

Del amor romántico al amor humano

Desde adolescente había ansiado tener una pareja, veía a mis amigas desde sus 14-15 años teniendo novio y yo me preguntaba *“¿qué se sentirá?, ¿tendré algún día una relación?”*, pero mi añoranza iba acompañada de cierto temor porque las veía llorar, sufrir, compararse con otras mujeres y con tanta ansiedad que me preguntaba *“¿así es tener novio?”* No fue hasta mis 22 años que tuve mi primer novio, dentro de todo fue una buena experiencia, me sentí querida, respetada y valorada, pero faltaba esa chispa, sentía que aún no sabía lo que era estar enamorada. Después de esa relación empecé a salir con más hombres, algunos de mi edad, pero la mayoría entre 4 y 6 años más grandes que yo, ingenuamente pensaba que de alguna forma eso ayudaría a mitigar cualquier tipo de daño o que al menos saldría con hombres maduros que *“saben lo que quieren”* (primer error).

Tuve buenas experiencias y otras no tanto, una de ellas me hizo llorar durante días, sentía tanta rabia y coraje por haber salido 4 meses con alguien que solo dejó de responder mis mensajes, dejándome ver por redes que había regresado con su novia o que nunca había estado soltero, no supe cuál fue de las dos, solo sé que me mintieron, y la parte más complicada fue aceptar que las señales de su falta de compromiso e inmadurez siempre estuvieron, desde el día uno. Esta experiencia me hizo sentir tan vulnerable, ingenua y con una gran inseguridad, no pude evitar cuestionarme y compararme con la otra chica, también me pregunté *“¿Qué hice mal?, ¿no di lo suficiente?, ¿Qué me falta?”*, y así estuvo mi mente durante días.

Proviengo de un matriarcado, de una abuela con estudios hasta 4 de primaria que se abrió paso y se hizo de un negocio muy prospero, de una madre soltera con una historia desgarradora, de mentira y abandono, de hombres con alcoholismo y machismo internalizado, de hombres con mucha represión emocional y soledad. Yo creí que a mí no me iba pasar nada de lo que a otras mujeres de mi vida les había sucedido, no sé si era ingenuidad, exceso de seguridad o de soberbia, pero yo creía que con mi inteligencia emocional, mi madurez, los textos leídos sobre feminismos, pareja y mi propia historia familiar, yo estaría exenta de experimentar el engaño del amor romántico o al menos de estar con hombres que su machismo les impide amar y ser amados sin lastimar. Si bien mis experiencias no habían sido tantas, yo me vivía como una mujer a la que no le volviera a suceder, era una especie de *“Ya lo aprendí y lo sabré detectar, me iré a tiempo”*.

Un año después de esa experiencia conocí a una persona de quien me enamoré, al inicio me sentía en completo control me decía constantemente todas estas cosas que se dicen y lees por todas partes *“No te ilusiones”, “No confíes tan rápido”,* etc. Pero decidí no ver y pasar por alto algunas situaciones que para mí no eran cómodas o me hacían dudar, yo reinterpretaba la realidad y me decía cosas como: *“No es así”, “Seguro es por otra razón”, “No quiere decir que lo haga con esa intención”, “estas exagerando”, “va a pensar que soy intensa”, “no quiero que piense que lo quiero controlar”* entre muchas otras frases de este tipo. Asimismo, notaba la gran dificultad que él tenía para expresarse, veía que le era complejo decir lo que sentía, así como hacer preguntas o entenderme como mujer, yo creo que esto se debía al estándar e idea de lo que un hombre es y debe ser en esta sociedad. En ocasiones su falta de empatía, sensibilidad o muestras de afecto eran parte del disfraz del hombre perfecto, viril e inmutable que el patriarcado y la familia mexicana estipula que debe de ser.

-Los dos a nuestra forma no éramos honestos, teníamos esta mascara de lo que “se debe ser y hacer”-

En diversos aspectos me dedique a dar todo, quería ser la mejor pareja posible, iba y venía, me esforzaba, tenía muestras de afecto al por mayor y me desvivía en atenciones y no escatimaba económicamente. Y ahora que lo pienso tenía dos motivaciones para ser así: **1.** Quería que viera la gran mujer y pareja que era para reducir cualquier tipo de engaño o que me dejará por otra mujer, y **2.** Corresponder al amor romántico.

Claro que existieron cosas buenas y bellas experiencias, pero con el transcurrir de la relación uno se va desencantando, la realidad empezó a golpear a la puerta, ante esto yo me empezaba a esforzar aún más y más, lo cual era verdaderamente agotador, muchas veces me decía a mí misma “¿por qué te tienes que esforzar por mostrar tu valor como persona y como mujer?” pero lo seguí haciendo, era algo que había aprendido desde niña, quería decirle a él “ve lo valiosa que soy, valórame, soy una gran persona”. Hasta que pasó lo tan temido por mí, después de semanas de sentir que algo andaba mal, de notar que algo en el ambiente estaba diferente, le pregunté, le volví a preguntar y la respuesta era una negación, esto me dejaba inconforme y me hacían sentir que todo era mi imaginación, hasta que descubrí la infidelidad, y la descubrí al invadir su privacidad.

Cuando sucedió fue doloroso volví a compararme y a cuestionarme *qué había hecho mal o si algo me hacía falta*, lloré por el futuro tan anhelado con él, porque la historia que me había creado ya no existiría, se perdió el encanto, pero también ganó credibilidad, ganó realidad acompañada de honestidad y verdad. Cuando hablé con él pude ver su vulnerabilidad como hombre, su confusión entre quien quería ser y como tenía que ser por lo dictado por su propia historia y entorno, no distinguía entre el por qué actuaba de esa forma del como en realidad quería ser, pude ver su amor hacia mí, una forma de amor que no esperaba y su vergüenza por no saber explicar que pasaba con él, con lo que hacía y con lo que sentía.

Me di cuenta de que las relaciones son más complejas de lo que parecen, que no hay un manual a seguir y que el amor romántico solo daña y sesga la posibilidad de una relación verdadera, duradera, sana y compasiva. Las relaciones cuando son construidas desde el amor romántico siguen un protocolo en donde todo es impecable y las personas son perfectas, lo cual es imposible porque somos humanos.

Aún estoy figurando que hacer, cómo responder y tomar decisiones ante algo que nadie nunca me había dicho, aún sigo encontrando mis propias respuestas sobre lo que quiero en una relación y lo que implica construirla con otra persona que también esta deconstruyendo lo que ha aprendido y su propia idea del amor romántico.

Lo que aprendí:

- **No ser tan exigente conmigo misma**, asumir que me puede pasar, que tener información no evita que me suceda, pero sí te ayuda a que salgas más rápido del bache. Debo hacer caso a mi intuición y no hay que escatimar en hacer las preguntas necesarias y **expresar lo que siento** sin temor a la respuesta del otro.
- Aprendí que **una infidelidad no se trata de mí, sino de la otra persona**. En el otro está completamente la responsabilidad de tomar la decisión de estar o no con alguien más, de mentir, ocultar o engañar. Esto no tiene que ver conmigo sino de la historia de alguien más.
- Aprendí que lo que elijo hacer en cualquier momento se trata de mí, por ejemplo: mi reacción, acción y respuesta. Me siento enojada y/o lastimada, ahora ¿Cómo actúo ante esto? ¿voy a ser agresiva, insultar y lastimar?, ¿voy a ser quien no soy a causa de otro? La respuesta es no. **Nadie puede definir quién soy**.
- **Las relaciones no son lineales y son más complejas de lo que el mundo nos hace creer**, no es blanco y negro, no hay buenos y malos. Si vives el amor, los errores y/o la infidelidad desde el amor romántico todo es mucho más intenso, fantasioso y doloroso, y parece que no hay salida.
- **Nadie es impecable y perfecto. Solo hay responsables y formas de restaurar el daño o de retirarte de esa relación**.
- **Los hombres también son víctimas del sistema patriarcal en el que vivimos**, muchos son ajenos a ellos mismos y a sus emociones, por ende, a tener muestras de afecto o corresponder con lealtad y afecto. Muchas veces están limitados a no demostrar sentimientos y a tener conductas que lastiman y alejan a las mujeres o la gente que les rodea. Los hombres necesitan ayuda igual que nosotras, el detalle está en que lo reconozcan y la pidan.

- **El amor romántico no construye relaciones: las destruye.** Las relaciones reales se construyen día a día, no surgen de la nada.
- **Tu nos vas a hacer que alguien cambie o sea diferente,** por mucho que tu quieras y hagas todo para que ocurra, no va a suceder si el otro no quiere.

Si llegaste hasta aquí te agradezco que me hayas leído, si me lees con el corazón roto, te abrazo y te digo que siempre hay más, que a través de la responsabilidad, perdón y compasión hacia ti y hacia otros empieza el camino de la reconstrucción, el amor existe, pero no es como nos lo contaron. Hoy a mis casi 27 años puedo decir que el amor es humano, con matices, sonrisas y lágrimas, no se trata de sufrir sino de aceptar el dolor que puede causar, pero lo más importante de todo es que el amor al ser real y humano puede transformarse, porque si eres consciente de quien quieres ser y de quien quieres dejar de ser, día a día tomarás decisiones que te llevarán a ser diferente y a relacionarte de otra forma.

Cada acción es un paso más a ser la pareja que tanto te has empeñado en buscar y tener, porque para tener, primero hay que ser. Creo que no hay forma de tener o preservar una pareja amorosa, respetuosa, madura, consciente y con amor propio sino tu no lo eres.

El amor es real, es un verbo que se define por actos y empieza por uno mismo.

Sinceramente Dania.